



Confiamos a la Madre de Dios y Madre de nuestro “mínimo instituto Canossiano” el camino hacia el Capítulo en alegría, discernimiento, reflexión y diálogo, a Ella le pedimos que nosotras canossianas descubramos cómo ser cada vez más “Mujeres de la Palabra que aman sin medida” capaces de compartir la alegría que nadie nos puede quitar, la del Crucificado Resucitado.

### **PRIMER MISTERIO: El anuncio del ángel a María.**

“El ángel entró en su casa, y la saludó diciendo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”

El Señor está aquí, el cielo y la tierra no están tan lejos, en la casita de María. El Señor está contigo.. y si Él está con nosotros, ¿quién contra nosotros? él está aquí, alegrémonos.. Padrenuestro. 10 Avemarías. Gloria.

**María, Mujer de la Palabra que amás sin medida, ruega por nosotros.**

**María, Causa de nuestra Alegría, ruega por nosotros.**

### **SEGUNDO MISTERIO. La visita de María a su prima Isabel.**

“María entró en la casa y saludó a Isabel, apenas esta oyó el saludo, el niño saltó de alegría en su seno..”

El Señor está aquí, trae la alegría verdadera.. ¿Quién soy yo para que alegres así mi corazón? Que nunca me acostumbre a tu amor, Bendito Jesús

**María, Mujer de la Palabra que amas sin medida, ruega por nosotros.**

**María, Causa de nuestra Alegría, ruega por nosotros.**

### **TERCER MISTERIO. El Nacimiento de Jesús en Belén.**

“Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre, y María dio a luz a su hijo primogénito.. en esa región acampaban unos pastores, el Ángel del Señor se les apareció y les dijo: No teman, les traigo una buena noticia, una alegría para todo el pueblo, les ha nacido un Salvador..”

El Señor está aquí, irrumpe en la historia humana bajo el signo de la fragilidad, de la ternura, esta aquí y llama, y espera, viene por mí y viene para mí. El esta aquí y me elige para llevar al mundo su alegría

**María, Mujer de la Palabra que amás sin medida, ruega por nosotros.**

**María, Causa de nuestra Alegría, ruega por nosotros.**

### **CUARTO MISTERIO. La presentación del Niño Jesús en el templo.**

“Cuando llegó el día, llevaron al Niño al Templo para presentarlo al Señor...conducido por el mismo Espíritu, un hombre llamado Simeón, fue al Templo y viendo al Niño, lo tomó en





sus brazos y alabó a Dios diciendo: *Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo ir en paz, como lo has prometido, porque mis ojos han visto tu salvación, luz para iluminar a las naciones...*"

*El Señor está aquí, viene a ser luz para iluminar a la humanidad. Puedo decir con Simeón: Ahora que te conozco, ahora que mis ojos te han visto, ahora que te he conocido, Jesús mío... Él está aquí, me ha encontrado y lo he encontrado, ahora lo llevo a los que no lo conocen.*

**María, Mujer de la Palabra que amás sin medida, ruega por nosotros.**

**María, Causa de nuestra Alegría, ruega por nosotros.**

### **QUINTO MISTERIO. Jesús es perdido y encontrado en el templo.**

*"María dijo: Por qué nos has hecho esto? Te buscábamos angustiados. Jesús dijo: Por qué me buscaban? Debo ocuparme de las cosas de mi Padre?"*

*El Señor está aquí, se ha quedado para rescatarme de mis extravíos, con su Madre me busca y me encuentra, me atrae a las cosas del Padre. El está aquí cada vez que necesito ser nuevamente hallado y devuelto a la alegría de los muy amados.*

**María, Mujer de la Palabra que amás sin medida, ruega por nosotros.**

**María, Causa de nuestra Alegría, ruega por nosotros.**

*Madre de la Encarnación, Madre de la Palabra regala a mi pobre corazón todo lo que meditabas sin cesar ante el misterio de tu Niño. Infunde en mi alma el cariño con que lo abrazaste, lo besaste y lo acariciaste en Belén y lo seguís haciendo en tus hijos más necesitados, en mí, tu hija más necesitada. Concédeme mirarlo como vos en Egipto y Nazaret, ayúdame a buscarlo como el tesoro más preciado, y si alguna vez lo pierdo y me pierdo, haz que pueda encontrarlo y dejarme encontrar.*

*Magdalena, Madre de Hijas e Hijos, Mujer de la Palabra y de la contemplación intercede por la búsqueda y la fidelidad de tus hijas, pide para nosotras la Pasión que te abrasaba el corazón y las manos y abrasó la historia: iluminando, consolando, promoviendo, amando sin medida. Amén*

